



01.10.2024

Quinto COMUNICANDO

Les recordamos que este es un espacio de comunicación pensado para compartir con ustedes la caminata de la RFMColombia que se va consolidando en Armenia, Cali, Medellín y próximamente en Bogotá gracias al compromiso del equipo de país.

Los barrios populares y las montañas de nuestras ciudades están siendo habitadas por grupos humanos que poco a poco, y en la medida en que van construyendo su proyecto de vida, se van haciendo COMUNIDAD. No es fácil dicho tejido, en el empeño nos anima la Fratelli Tutti en 151 y 152 que dice:

151. *Gracias al intercambio regional, desde el cual los países más débiles se abren al mundo entero, es posible que la universalidad no diluya las particularidades. Una adecuada y **auténtica apertura** al mundo supone la capacidad de **abrirse al vecino**, en una familia de naciones. La integración cultural, económica y política con los pueblos cercanos debería estar **acompañada por un proceso educativo que promueva el valor del amor al vecino**, primer ejercicio indispensable para lograr una sana integración universal.*

152. *En algunos barrios populares, todavía se vive el **espíritu del “vecindario”**, donde cada uno siente espontáneamente el deber de acompañar y ayudar al vecino. En estos lugares que conservan esos **valores comunitarios**, se viven las relaciones de cercanía con notas de gratuidad, solidaridad y reciprocidad, a partir*

*del sentido de un “nosotros” barrial. Ojalá pudiera vivirse esto también entre países cercanos, que sean **capaces de construir una vecindad cordial** entre sus pueblos. Pero las visiones individualistas se traducen en las relaciones entre países. El riesgo de vivir cuidándonos unos de otros, viendo a los demás como competidores o enemigos peligrosos, se traslada a la relación con los pueblos de la región. Quizás fuimos educados en ese miedo y en esa desconfianza.*



Los sábados en la mañana, un grupo de niños y niñas de la Comunidad de Migrantes de la RFM Colombia, acompañados de un practicante de la Universidad De San Buenaventura de Medellín, está haciendo un ejercicio de mirada de barrio desde las artes plásticas, es **un proceso educativo que promueve el valor del amor al vecino**, un ejercicio pedagógico para que se dé una **auténtica apertura**.

Con este esfuerzo se busca la recuperación del **espíritu del “vecindario”** el cultivo de **valores comunitarios**, activando la **capacidad de construir una vecindad cordial**.



Queremos producir con los participantes en el proceso una obra pictórica en la que los niños y niñas de la comunidad cuenten cómo perciben el barrio, cómo lo habitan, y cómo sueñan que sea desde el **espíritu del “vecindario”**.

Paralelo a este ejercicio los jóvenes del Grupo juvenil de la parroquia San Lorenzo Mártir, todos ellos de la comunidad de desplazados por la violencia en Colombia están haciendo un trabajo de cartografía social acompañados por practicantes de la universidad Pontificia Bolivariana que se sumará a la de los niños con mapeo de zonas de vida y de muerte en el territorio con relatos y cortos videos.

Buscamos que niños, niñas y jóvenes hagan una exposición conjunta de su trabajo en alguna sala de exposiciones de la ciudad en centros universitarios y/o comunitarios.

PAZ y BIEN

